



Selva y Sabana

SEPTIEMBRE Y
OCTUBRE 2016
Año XXXV. Nº 250

BOLETÍN DE LA SOCIEDAD DE MISIONES AFRICANAS

UN CALENDARIO Y UN PROYECTO

Empezamos la campaña del calendario SMA que venimos editando desde hace más de treinta años. Es una bendición, nuestra bendición. Sólo podemos hablar bien de él por diversas razones:

- Es la fuente de nuestra economía. Desde principios de Octubre hasta Navidad lo ofrecemos a los fieles a la salida de las Eucaristías de los domingos y son muchos los que nos dan un donativo o se interesan por nuestras actividades y proyectos misioneros. Somos mendigos, vivimos y llevamos a cabo nuestra vocación con vuestra limosna o donativo.
- Esa condición de pordioseros, desde el inicio de nuestro instituto, marca nuestro estilo de vida y espiritualidad. Dependemos de los demás y, sobre todo de la acción de Dios en el ejercicio de nuestra vocación; también nos ayuda a comprender el misterio de la evangelización: es Dios el que hace fructificar cuando quiere.
- Curiosamente esta dependencia nos carga de humor y fe en el futuro. Además, el calendario de este año quiere marcarnos una pauta: **“Si no os hacéis como niños... Saquemos la sonrisa del niño que llevamos dentro”**.

¿Por qué? para vivir de otra manera, más sencilla, más confiada y alegre. Dios actúa sin hacer ruido. Este verano pasado nos visitó un compañero SMA, Renzo, que nos habló de nuestra historia, fundador, nuestros primeros padres que entregaron su vida por la evangelización de África.

Recordar esa historia resulta apasionante, porque está llena de fresca evangélica que recompone en África los pasos de Jesús por Galilea hasta el mismo Calvario. Así nació la Iglesia en África, en sus costas occidentales, que conviene no olvidar: por el don de la vida de unos hombres, su amor por sus tierras y sus gentes y la confiada esperanza de la obra de Dios en ese continente.

Uclés, un lugar de referencia

Si no os hacéis como niños...

*Saquemos la sonrisa
del niño
que llevamos dentro*

CALENDARIO
SMA
2017



Sociedad de Misiones Africanas



En septiembre nos hemos dado cita en Uclés un nutrido grupo de miembros de esta familia SMA, cuarenta y tantos... pero con la sensación real de que éramos muchos más. Muy presentes estaban todos

aquellos que, procedentes de una geografía cada vez más extensa, hubiesen querido acudir al encuentro, pero no pudieron hacerlo por diversas circunstancias.

(Pasa a la página 2) ➤

Uclés, un lugar de referencia

Paseos al amanecer, mesa y habitación, oración y canciones, sesiones de trabajo... nuestras voces han resonado en las salas y aulas del viejo Monasterio y, durante los casi tres días que ha durado el encuentro, le han dado algo de vida.

Es el segundo año que Uclés nos acoge, pero parece que ya forma parte de los lugares de referencia para la SMA. Y eso a pesar de las muchas deficiencias han podido restar brillo a la alegría del encuentro ni debilitar la energía que nos ha mantenido durante las largas sesiones de debate y reflexión. La formación de grupos de trabajo para tratar temas muy diversos, y su posterior puesta en común, se han desarrollado con una facilidad y eficacia, difíciles de conseguir con grupos tan numerosos.

Nos hemos reunido bajo el lema del continuo renacer representado por el símbolo ashanti del sankofa que nos invitaba a ser testigos de lo nuevo que brota a nuestro alrededor.

Para todos ha sido una gran ilusión encontrarnos con tanta gente, compartiendo el compromiso de mantener vivo el espíritu misionero y trabajando para dar impulso a los nuevos proyectos. Han sido muchos los

temas tratados, demasiados para traerlos aquí y ahora, pero en su momento tendremos información detallada de todo.

Siguiendo las páginas del Calendario SMA 2017 y tomando como punto de inicio su portada, realizamos el recorrido de enero a diciembre, recordando las fechas significativas para cada uno de nosotros. Ya en la partida de este viaje por el tiempo, se nos invitaba a sacar la sonrisa del niño que todos llevamos dentro, para después poder disfrutar de las preciosas imágenes de niños africanos seleccionadas para cada mes y reflexionar sobre las frases que acompañan a cada una de ellas.

Pili, Olga y Josefa, presentaron su libro *Dulce África*, resultado de muchos meses de trabajo de horno y fogones, bajo la dirección del chef Pedro Sandía. Y Rosa, de Granada, nos presentaba *Los niños de Tera*, una bonita historia gráfica ambientada en Níger que tendremos disponible en breve.

Desde 2010 Níger está en la mirada de la SMA y poco a poco ha ido tomando forma y está en proceso de consolidación una presencia misionera no exenta de dificultades. Lola, Carmen y Piluqui exponían su proyecto de misión en Torodí, una misión de todos.

Conseguir resultados requiere una meticulosa descripción de las tareas y una planificación acertada, pero sobre todo requiere personas. Todos debemos asumir una responsabilidad y el compromiso de realizar ese pequeño esfuerzo con el que movemos el engranaje que nos toca. Así pudimos verlo en un exhaustivo esquema de tareas a realizar, viendo con satisfacción cómo se han ido formando equipos para afrontar el trabajo en sus distintas áreas.

Estoy convencido de que existe un gran interés en colaborar por parte de todos y que no es fácil encontrar la forma de hacerlo. Pero seguro que hay una misión para cada uno y que juntando nuestras pequeñas tareas ordinarias, podremos realizar cosas extraordinarias. Juntos formamos una máquina imparable que se alimenta con nuestra fe y nuestro amor por África.

Espero y deseo que todos hayáis podido sentir y ver que algo nuevo está surgiendo, y que lo que en principio parecía solo una cita de Isaías, se hace realidad. Algo nuevo está naciendo, una nueva mirada, una nueva misión, un nuevo espíritu... el espíritu de Uclés.

Bart, miembro honorario SMA



Los participantes del encuentro

Camino de Santiago 2014-2016



Desde el verano de 2014 que se inició el camino en Bujedo (Burgos) hasta que llegamos a Santiago en Julio pasado hemos hecho un recorrido con los pies y el corazón, un itinerario espiritual.

El primer año reflexionamos sobre el pasado de la SMA. Y, como los misioneros cuando viajaron por primera vez a Benín, yo iba sin saber qué me iba a encontrar, si sería capaz de hacer todas las etapas, cómo sería la convivencia etc. es decir, una gran incertidumbre. Aprendí que es más importante escuchar que ser escuchado y que las etapas se pasan volando. Y que cuando las eucaristías son compartidas se convierten en una necesidad diaria.

El segundo año era el presente de la SMA. Ese año aprendí, con bastante ver-

güenza que no se puede juzgar a nadie por las apariencias.

El tercero, éste, era el futuro de la SMA. Era el año de la ilusión y la esperanza porque íbamos a llegar a Santiago. He recordado las personas y lugares del camino internacional.

Ha sido un poco accidentado pero nada pudo con la fuerza que nos movía. Lo mejor, como siempre, las personas, las del grupo y todas las que hemos conocido en el camino, en los albergues, monasterios, etc. Un recuerdo especial para unas monjas que nos abrieron las puertas de su casa para celebrar con nosotros la Eucaristía. Y dos imágenes inolvidables, la del rezo del Rosario en el silencio del campo mientras amanecía y la llegada a la plaza del Obradoiro.

Leonor

SABER MIRAR

“Al pueblo de Israel que está en el destierro, sin templo, sin tierra, sin esperanza, sin futuro, Dios le invita a saber mirar, a alzar la vista (Is 49,12.16.18) y contemplar el pasado, como renovación creadora que invita a mirar confiadamente un futuro prometedor: “¿No os acordáis de lo pasado, ni caéis en la cuenta de lo antiguo? Pues bien, he aquí que yo lo renuevo: ya está en marcha, ¿no lo reconocéis?” (Is 43,18-19). Porque hay diferentes maneras de recordar el pasado: mirar hacia atrás con una nostalgia paralizante, pensando que tiempos pasados –falseados por miedo a vivir un presente abierto al futuro– fueron mejores, como hizo Israel en el desierto (Ex 16,3). Otra forma es mirar el pasado, descubriendo la acción renovadora de Dios que libera y nos lanza a vivir confiadamente el presente, abiertos al futuro del Reino que está ya presente en la persona de su Hijo (Lc 11,20). Por eso Jesús invita a sus discípulos a tener una mirada abierta a la acción de Dios: “¿No decís vosotros: cuatro meses más y llega la siega? Pues bien, yo os digo: Alzad

vuestros ojos y ved los campos, que blanquean ya para la siega” (Jn 4,35). Alzar los ojos, mirar hacia delante para descubrir los frutos de una misión, inaugurada por Jesús, y que apunta hacia un futuro prometedor, porque es Dios mismo quien está a pie de obra. Él siembra, nosotros cosechamos y, al mismo tiempo, sembramos para que otros cosechen. Esa es la misión, pero hace falta tener la mirada optimista de Jesús sobre los hombres y sobre el mundo. Esa mirada del niño, que se siente frágil y también poderoso, por-

que confía plenamente en aquél que lo lleva de la mano (Is 41,13), como a un hijo (Os 11,1-4). Pero para saber mirar como niños hay que hacerse niños, por que el futuro, el Reino les pertenece (Mt 18,3). Saber mirar para poder anunciar a todos los desorientados, desanimados, atormentados por las dudas: “... *Id y contad a Juan lo que estáis viendo y oyendo...*” (Mt 11,2-6). Así la misión es posible.

Enrique Ruiz, SMA



Miradas de niño

El desafío sigue siempre delante, pero ahora va tomando forma porque ya vamos conociendo la tierra y los pueblos gurmanché, djerma y peul, hasta aprendimos algunas palabras en las tres lenguas. Isidro se defiende estupendamente, nos hace de intérprete y nos ayuda en el mercado, en fulfulde, la lengua de los peul.

Y es que durante el mes de agosto pasado nos fuimos a Torodí (Níger) Pilar Núñez, Carmen Verdugo y yo. Nos llama Níger y nuestro deseo era unirnos al proyecto SMA de España allí. Como laicos hemos seguido un proceso desde hace unos años, junto a Paco Moreno que esperamos se una a nosotras y con el acompañamiento de Rafa. Ahora ya vamos tomando alas, y en Uclés, en el encuentro de seglares SMA de septiembre pasado, presentamos el proyecto para que fuera de todos, de la SMA, y hacer partícipes a laicos y sacerdotes

Níger es una opción de la SMA por ser el país más pobre del planeta. Esto no quiere decir que en otras partes no haya pobres, pero como país en su conjunto siempre está en el último puesto de la lista. La estadística refleja una realidad desoladora en los poblados, en las casas y en la vida de la gente. Por eso la SMA intenta con todos sus medios luchar contra esa pobreza. Isidro asegura la presencia allí, es el responsable de la parroquia, su segundo año.

Hemos visitado a los compañeros SMA italianos de los pueblos de los alrededores: Vito, Luigi, Carlos, Mauro, a los indios: María, Dass, Albert, a la comunidad de monjas de Burkina Faso, pioneras en el lugar junto con David y su familia que hicieron posible que un puñado de niños y niñas católicos de otros pueblos pudieran seguir sus estudios de secundaria, pero sobre todo a Honorine y sus grupos de mujeres que apoya con los microcréditos que recibe, uno de ellos se llama "la oportunidad de saber", algo así como saye fahamey, en djerma, y a la comunidad de Tanfuanu, tan activa y acogedora con sus proyectos de huertas, a Valerie con su centro nutricional.



Un grupo de mujeres de Torodí

Las tres somos misioneras laicas con experiencia en África, ellas dos enfermeras y han estado en Benín, Chad, Guinea Ecuatorial, y yo ingeniero forestal, en Benín, Níger y Etiopía.

Entendemos que llevar el Evangelio de Jesús, el Amor que Él nos profesa, sólo lo podemos hacer poniéndonos al servicio de los otros, nuestros hermanos. Como nues-

tra comunidad misionera está formada por laicos y sacerdotes, hace que esta dimensión se desarrolle de diversas formas. Los laicos, con sus perfiles profesionales podemos ofrecer a la misión un trabajo que no se entiende si no es desde la vocación misionera, que es la que nos trae a estas tierras.

Lola Agúndez, asociada SMA



Pilar, Carmen y Lola

El espíritu de Uclés

Emulando a los antiguos profetas reflexionamos sobre las palabras de Isaías: “ Así dice el Señor: No recordéis lo antiguo, no penséis en el pasado; mirad que realizo algo nuevo; ya está brotando, ¿no lo notáis?”

Este proyecto nos subió hasta Uclés, como ascendiera el profeta Elías al monte Carmelo, después de una sequía de tres años. Y mandó siete veces a su criado a otear sobre el mar por si había señales de lluvia y el criado volvió diciendo: sube del mar una nubecilla como la palma de una mano. Fue suficiente para que el profeta mandara a su criado a decir al rey: “ya se oye el ruido de la lluvia, engancha y vete que no te coja la lluvia”.

Nosotros nos escuchamos unos a otros y oteamos las nubecillas en forma de la pe-



Una pausa con los hijos

queña Elisa y de las trillizas que correteaban por pasillos y entre los grupos... y contemplamos los tizones encendidos de la misión de Buka y otras las misiones de Benín...

Y la nube del Espíritu Santo fue aleteando sobre los que subieron de Zaragoza,

Granada, Valencia, Madrid... y derramó un agua abundante que nos hizo vislumbrar, que las semillas que esparciera Monseñor de Bresillac brotaban y brotaban una vez más. Y descubrimos la Novedad.

Sagrario, miembro honorario SMA

CAMPAMENTOS EN CHICLANA

Como cada año, el pasado mes de Julio nos fuimos de campamentos con la gente menuda de la familia. Esta vez el lugar de encuentro elegido fue Chiclana, en la provincia de Cádiz, donde nos dimos cita con viejos amigos, conocimos caras nuevas y, sobre todo, compartimos y desarrollamos la ilusión de la vivir en África y en la misión.

Los frutos se presentaron rápido: fue una semana cargada de nuevas experiencias donde los niños eran los protagonistas con sus risas y sus ganas de jugar y participar en numerosos talleres de manualidades, chapuzones en la piscina, veladas nocturnas y hasta una excursión por la concurrida playa gaditana que recorrimos a placer

Pero lo más emocionante se presentaba ya por la mañana temprano cuando se comenzaba el día

con unos “Buenos Días” muy especiales en los que, con la ayuda de un relato, se nos daba a conocer alguno de los países donde se encuentra la SMA en misión



Taller de máscaras y cabañas

(por ejemplo Ghana, Egipto, Benín, Costa de Marfil, etc), la llegada de los primeros misioneros, su forma de vida y entrega a las comunidades africanas o las dificultades que se encontraban en sus orígenes.

Después realizábamos una pequeña dinámica con una reflexión donde intentábamos acercarnos, experimentar en primera persona, profundizar y aclarar las inquietudes que surgían sobre lo que habíamos oído.

Fueron muchas las experiencias concentradas en una semana. La emoción de la despedida no iba a ser menor: celebramos la Eucaristía con toda la felicidad que nos inundaba y, después de una cena especial, un rato de diversión y ¡a preparar las maletas para el viaje de vuelta del día siguiente!

De Bresillac: Fundar una iglesia africana con un clero africano

Eso es lo que estuvimos haciendo a finales del mes de Junio pasado con la ayuda de nuestro compañero Renzo Mandirola. Nos detuvimos en la figura de nuestro fundador, Marion de Brésillac, como un hombre de ayer con un mensaje para hoy y una pasión para todas las épocas que supo inculcar a los que le siguieron, su obsesión por fundar una Iglesia local con un clero africano. Recordamos el sacrificio y el amor por África y sus gentes de nuestros primeros padres que entregaron su vida en plena juventud, sus esfuerzos y capacidad de fundar y organizar las primeras comunidades que iban surgiendo.

De Bresillac regresó de la India con un sentimiento de fracaso al no poder realizar la misión que soñaba: formar un clero local y ordenar el sistema de castas en las comunidades cristianas que surgían; quiso regresar a misiones “a cualquier lugar de África” y de Roma le piden que funde un instituto misionero. Lo funda y su anhelo era de ir al Dahomey (hoy Benin), pero tendrá que ir a Sierra Leona donde muere a los pocos meses de llegar con todos sus compañeros, seguramente convencido de que allí se terminaba su proyecto misionero.

Recordar esa historia resulta apasionante, porque está llena de fresca evangélica que recompone en África los pasos de Jesús por Galilea hasta el mismo Calvario. Así nació la Iglesia en África, en sus costas occidentales, que conviene no olvidar: por el don de la vida de unos hombres, su amor por sus tierras y sus gentes y la confiada esperanza en la presencia y actividad de Dios en ese continente.



Evangelizar es apasionante

Esos hombres, esas culturas, pueblos y comunidades han sido amadas hasta el extremo, con alegría y esperanza. No son hijos de la nada o de intereses espurios; son los hijos del amor y de la esperanza más grande que expresaban alegremente cuando veían alejarse las costas de Europa que ya no volverían a ver.

Eso fuimos desgranando durante varios días: el itinerario y proyecto de de Bresillac, la sabiduría y energía de Borghero acompañado de Francisco Fernandez, la creatividad de Zappa y su espíritu

evangelizador y la actividad de cientos de compañeros que dejaron en este empeño sus vidas.

Renzo nos fue llevando de la mano por este camino al que Dios nos ha llamado para, en definitiva, considerar el caudal del don de Dios de nuestra vocación y la necesidad de darlo a conocer para que nuevas generaciones cojan esta antorcha de don y aventura y la lleven a todos los pueblos que no la conocen.

Rafael Marco, SMA



**En la casa de mi Padre hay un lugar para todos (Jn 14,2)
Rezamos por nuestros difuntos.**

Leonor Espuela Fuentes, el 12 de agosto de 2016, en Getafe (Madrid) a la edad de 95 años.



Los primeros miércoles de mes, en nuestra casa de Asura, celebramos la Eucaristía por nuestros amigos y colaboradores difuntos.

El Leopardo y el Mono

- ¡Prestad atención para que os cuente mi cuento!
- ¡Cuéntalo!

Se trata de la historia del Leopardo y el Mono. Los dos eran muy buenos amigos, lo mismo que el Carnero y el Perro, pero el Leopardo y el Carnero se llevaban muy mal y no paraban de pelearse por cualquier insignificancia. Cada vez que se encontraban organizaban unos alborotos indescriptibles, llegaban a pelearse con inusitada violencia hasta caer rendidos por el cansancio y los golpes recibidos

Un día, el Carnero, harto ya de tanta pelea infructuosa contra su enemigo visceral, el Leopardo, mandó a su amigo el Perro a su casa para que le trajera sus cuernos, bien fuertes, enrollados y con las puntas finas y punzantes. El Perro, fiel a su amigo, fue a casa del Carnero y le trajo su poderosa cornamenta que éste se colocó con sumo cuidado presumiendo y haciendo alarde de su magnífica presencia.

El Leopardo tuvo la misma reacción, cansado de tanta disputa y peleas de las que nunca salía un claro vencedor. Esta vez sería distinto, esta vez iba a acabar con su enemigo definitivamente. Llamó a su amigo el Mono y le pidió que fuese a su casa y le trajese sus garras de combate, finas, retractiles y desgarradoras.

El Mono se fue de inmediato a realizar el encargo de su amigo el Leopardo, pero en el camino vio un gran árbol con sus frutos maduros y tentadores. ¡Eso era una provocación! así es que se subió al árbol en un abrir y cerrar de ojos y se puso a coger los frutos maduros y a comérselos. Y decía canturreando:

- “Cuando acabe con esto iré a por las garras del Leopardo”.

Mientras tanto, el Carnero y el Leopardo se encontraron de nuevo y no tardaron



Un chimpanzé en su hábitat

en enzarzarse en una extraordinaria pelea. Esta vez el Carnero, provisto de su magnífica cornamenta, salió vencedor del combate y casi mata al Leopardo que tuvo que salir corriendo con las pocas fuerzas que le quedaban.

El Carnero y el Perro estaban felices y orgullosos de la victoria que habían alcanzado sobre el Leopardo y regresaron a sus casas, muy cerca de las residencias de los hombres con los que viven hasta hoy en paz.

Mientras tanto el Leopardo, vencido y humillado, se fue en busca del Mono al que no tardó en encontrar encaramado a su árbol y canturreando feliz mientras se comía sus deliciosos frutos:

- “Cuando acabe con esto iré a por las garras de Leopardo”.

El Leopardo se puso hecho una furia y dijo con un rugido ensordecedor:

- “¡Baja de ahí inmediatamente! ¡Te vas a enterar de lo que soy capaz!, ¡ mal amigo!”

El Mono, asustado, no quiso bajar y el Leopardo dio un magnífico salto y se encaramó al árbol, pero el Mono se subió a lo más alto y se escapó.

Por esta razón, si un leopardo se encuentra con un mono, intentará arrojarlo sobre él, pero el mono, más habilidoso, siempre se escapa de sus garras.

Cuento Boo recogido por Saturnino Pasero, SMA



**Contacto: 91 300 00 41 / Mail: sma@misionesafricanas.org
Visite la web de la SMA: www.misionesafricanas.org**